

# EL “MODO DE DON BOSCO” DE VIVIR LA ESPIRITUALIDAD: LA CARIDAD APOSTÓLICA

CARTA DE IDENTIDAD DE LA FAMILIA SALESIANA

## Algunos elementos

- 1 Espiritualidad de lo cotidiano
- 2 La “contemplación operante” de Don Bosco
- 3 Caridad apostólica dinámica
- 4 Gracia de la Unidad

## 1. INTRODUCCIÓN

En esta ficha de trabajo, queremos adentrarnos un tanto para comprender y hacer nuestro el “modo” de Don Bosco de vivir la Espiritualidad. Procuremos generar una comprensión mayor y aprendizaje de lo vivido por nuestro fundador, para que nuestra familia salesiana y nuestro grupo de pertenencia puedan vivir de mejor manera el carisma que se nos ha regalado.



## 2. MOTIVACIÓN

Si nos atrevemos un poco, creo que “de alguna manera” algún indicio tenemos de ese “éxtasis” que nos habla San Francisco de Sales (ver artículo 27) y que entusiasmó a Don Bosco

- **el éxtasis de la inteligencia:**

es estupor por lo que Dios es, pero también asombro por las grandes obras que ha realizado en la creación y sigue realizando todavía en la vida de las personas y en la historia de los hombres; es una mirada que madura si se aplica a la meditación de la Palabra: es la Palabra, en efecto, la que abre los ojos y hace ver las cosas con la mirada misma de Dios;

- **el éxtasis del afecto:**

es tener experiencia personal del amor de Dios hacia nosotros, de modo que crece el deseo de corresponder a él y, nutridos por ese amor, estamos dispuestos a dar talentos y vida para su gloria y la causa del Reino; supone constante vigilancia, purificación del corazón, práctica de la oración;

- **el éxtasis de la acción y de la vida:**

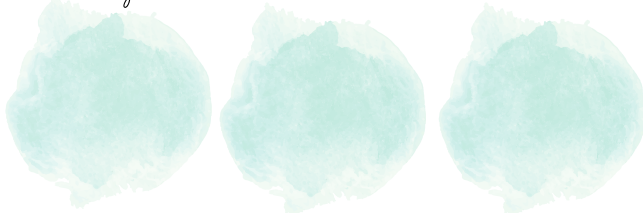
para San Francisco de Sales, es el que corona las otras dos, porque la de la inteligencia podría reducirse a pura especulación y la afectiva en simple sentimiento. El éxtasis de la acción, en cambio, revela una generosidad y una gratuidad que pueden venir solo de Dios; y se transforma en entrega concreta y dinámica por el bien de las personas en diferentes formas de caridad.

**¿En que se expresan en tu vida salesiana estos éxtasis?**

de la inteligencia

del afecto

de la acción



## 3. ¿Y QUÉ NOS DICE EL PAPA FRANCISCO, AL RESPECTO?

*“Para mantener vivo el ardor misionero hace falta una decidida confianza en el Espíritu Santo, porque Él « viene en ayuda de nuestra debilidad » (Rm 8,26). Pero esa confianza generosa tiene que alimentarse y para eso necesitamos invocar lo constantemente. Él puede sanar todo lo que nos debilita en el empeño misionero. Es verdad que esta confianza en lo invisible puede producirnos cierto vértigo: es como sumergirse en un mar donde no sabemos qué vamos a encontrar. Yo mismo lo experimenté tantas veces.*

*Pero no hay mayor libertad que la de dejarse llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde Él quiera. Él sabe bien lo que hace falta en cada época y en cada momento. ¡Esto se llama ser misteriosamente fecundos”.*

(Ev. Gaud. 280)



“La Familia Salesiana, en la relectura de Don Bosco Fundador, ha traducido las exigencias de la espiritualidad y de la mística de San Francisco de Sales con una formulación simple y comprometedora: **espiritualidad de lo cotidiano**”

(art. 27)



## 4. TRABAJO PERSONAL/GRUPAL



Te queremos poner en una encrucijada...

**¿qué tiende a predominar más en nuestra espiritualidad personalmente y como grupo de la Familia Salesiana ¿la Oración o la Acción? ¿a qué se debe?**



**Intenta expresar con tus palabras cómo resuelve Don Bosco esta aparente encrucijada (Leer art. 28)**



Comentamos en el grupo y nos enriquecemos mutuamente

## DE LA CARTA DE IDENTIDAD

### • Art. 27. Espiritualidad de lo cotidiano

Don Bosco se inspiró en san Francisco de Sales adoptándolo como maestro de una espiritualidad sencilla porque es esencial, popular porque está abierta a todos, simpática porque está cargada de valores humanos y, por esto, es una espiritualidad especialmente adecuada para la acción educativa. En su obra fundamental (Tratado del amor de Dios o Teótimo) el santo obispo de Ginebra habla de «éxtasis». Esta palabra no indica fenómenos espirituales extraordinarios, sino, según la etimología del término, la salida de sí y el volcarse hacia otro; es la experiencia del que se deja atraer, convencer y conquistar por Dios, penetrando cada vez más en su Misterio.

Para san Francisco de Sales, son tres las formas de éxtasis:

– **el éxtasis de la inteligencia:** es estupor por lo que Dios es, pero también asombro por las grandes obras que ha realizado en la creación y sigue realizando todavía en la vida de las personas y en la historia de los hombres; es una mirada que madura si se aplica a la meditación de la Palabra: es la Palabra, en efecto, la que mueve a ver las cosas con la misma mirada de Dios;

– **el éxtasis del afecto:** es hacer experiencia personal del amor de Dios por nosotros de modo que crece el deseo de corresponderle y, nutridos por este amor, nos disponemos a dar talentos y vida para su gloria y la causa del Reino; supone constante vigilancia, purificación del corazón, práctica de la oración;

– **el éxtasis de la acción y de la vida:** para san Francisco de Sales, es el que corona las otras dos, porque la de la inteligencia podría reducirse a pura especulación y la afectiva en simple sentimiento. El éxtasis de la acción, en cambio, revela una generosidad y una gratuidad que solo pueden venir de Dios; y se transforma en entrega concreta y dinámica por el bien de las personas adoptando distintas formas de caridad.

La Familia Salesiana, en la relectura de Don Bosco Fundador, ha traducido las exigencias de la espiritualidad y de la mística de san Francisco de Sales con una formulación simple y comprometedora: **espiritualidad de lo cotidiano**.

### • Art. 28. La «contemplación operante» de Don Bosco



La mística de Don Bosco se expresa en su lema «Da mihi animas, cetera tolle», y se identifica con el «éxtasis de la acción» de san Francisco de Sales. Es la mística de un trabajo diario en plena sintonía de pensamiento, de sentimiento y de voluntad con Dios, por lo que las necesidades de los hermanos, en especial de los jóvenes, y las preocupaciones apostólicas invitan a la oración, mientras que la oración constante alimenta el generoso y sacrificado trabajo con Dios por el bien de los hermanos.

Es la mística de la «contemplación operante» que el beato Felipe Rinaldi, profundo conocedor del mundo interior de Don Bosco, describió así: «Don Bosco ensimismó del modo más perfecto su actividad externa, incansable, absorbente, amplísima, llena de responsabilidades, con una vida interior que tuvo su principio en el sentido de la presencia de Dios y que, poco a poco, se hizo actual, persistente y viva de modo que llegó a ser perfecta unión con Dios. De ese modo realizó en sí el estado más perfecto, que es la contemplación operante, el éxtasis de la acción, en el que se consumó, hasta el último momento, con serenidad estática, para la salvación de las almas».

La Familia Salesiana adopta esta mística, tan intensamente vivida por Don Bosco, y dejada por él como preciosa herencia a sus discípulos espirituales.





## DE LA CARTA DE IDENTIDAD

### • **Art. 29. Caridad apostólica dinámica**

La caridad apostólica dinámica es el corazón del espíritu de Don Bosco, la sustancia de la vida salesiana, además de la fuerza del compromiso apostólico de los miembros de la Familia Salesiana.

**Caridad** es el nombre del mismo Dios (cf. 1 Jn 4,16). No indica solo las energías del corazón humano, sino que es participación de la misericordia precedente del Padre, del corazón compasivo de Cristo y del indecible amor del Espíritu Santo. Este es el distintivo de los discípulos del Señor: amarse los unos a los otros con el mismo amor con que Dios ama.

**Apostólica:** es participación del amor infinito del Padre que envía a Jesús para que los hombres tengan vida en abundancia; es compartir el celo del Buen Pastor por la salvación de todos; es apertura al flujo de amor con que el Espíritu obra en las conciencias y en la historia de las personas.

**Dinámica:** expresa vivacidad de movimiento, capacidad de innovación, de no contentarse con lo ya hecho, de no plegarse a la costumbre, de evitar toda forma de mediocridad y de acomodo sino, más bien, buscar, con pasión y creatividad, lo que es más necesario y eficaz para responder concretamente a las expectativas del universo juvenil y de la clase popular.

Para Don Bosco todo esto recibe el nombre de corazón oratoriano: es fervor, celo, disponibilidad de todos los recursos, búsqueda de nuevas actuaciones, capacidad de resistir en las pruebas, voluntad de volver a empezar después de los fracasos, optimismo cultivado y expansivo; es esa solicitud, llena de fe y de caridad, que encuentra en María un ejemplo luminoso de entrega de sí.

En los Grupos, cuyo servicio salesiano se dirige a la infancia y a la niñez, la caridad apostólica dinámica se hace ternura evangélica; en los Grupos que educan a adolescentes y jóvenes, se convierte en acogida, participación y guía hacia las metas de crecimiento; en los Grupos dedicados al cuidado de personas afectadas por diversas formas de pobreza, adquiere el tono del amor misericordioso y desprendido; en los Grupos que dirigen su apostolado a los enfermos y a los ancianos, se transforma en caridad compasiva; en las Hijas de los Sagrados Corazones, se manifiesta como amor victimal, especialmente hacia los leprosos; en los Grupos entregados a un apostolado salesiano entre personas sencillas, desperdigadas en aldeas lejanas o inmersas en las periferias degradadas de las ciudades, se transforma en humilde amor solidario y oblativo.

### • **Art. 30. Gracia de unidad**

Los términos usados en la experiencia salesiana para señalar la fuente de la caridad apostólica son: gracia de unidad, interioridad apostólica, dimensión contemplativa de la vida, síntesis vital, único movimiento de caridad hacia Dios y hacia los jóvenes, liturgia de la vida.

Evangelizar educando y educar evangelizando es la fórmula ya aceptada para expresar la unidad interior de los miembros de la Familia Salesiana, porque no se refiere solo a la metodología educativa, sino también a la espiritualidad de los Grupos y de cada uno de sus miembros: cuando uno se deja guiar por el Espíritu, entonces vida y apostolado forman una unidad, como oración y acción, amor a Dios y amor al prójimo, cuidado de sí mismo y entrega a los demás, educación humana y anuncio del Evangelio, pertenencia a un Grupo e inserción en la Iglesia. Todo converge en la unidad; y es la síntesis vital propia de la santidad. De aquí deriva una fuerza increíble de acción y de testimonio, por la energía del Espíritu que ha tomado posesión de toda la persona y puede hacer de ella un libre y gozoso instrumento de su acción.

La **caridad apostólica** constituye, para cada miembro de la Familia Salesiana, el principio interior y dinámico capaz de unificar las múltiples y diversas actividades y preocupaciones cotidianas. Favorece la fusión en un único movimiento interior de los dos polos inseparables de la caridad apostólica: la pasión por Dios y la pasión por el prójimo.



## 5. PARA PROFUNDIZAR

De lo compartido anteriormente, todo se traduce en la **caridad apostólica**; dinámica que es el corazón del espíritu de Don Bosco, la sustancia de la vida salesiana, además de la fuerza del compromiso apostólico de los miembros de la Familia Salesiana.

Los diferentes grupos de la Familia salesiana, comparten de alguna manera el "CORAZÓN ORATORIANO", que tiene diversas expresiones del carisma.

Te invitamos, a que como grupo puedas reescribir lo que ya se expresa en el artículo 29 de la Carta de identidad, y referirte a lo que a tu grupo de referencia caracteriza:



En los Grupos (FS) cuyo servicio salesiano se dirige a:

**La infancia y a la niñez**



La caridad apostólica dinámica se hace:

**adolescentes y jóvenes**



**cuidado de personas afectadas por diversas formas de pobreza**



**apostolado a los enfermos y a los ancianos**



**¿y... qué caracteriza mayormente a tu grupo de pertenencia de la FS?**

"Cuando uno se deja guiar por el Espíritu, entonces vida y apostolado forman una unidad, como oración y acción, amor a Dios y amor al prójimo, cuidado de sí mismo y entrega a los demás, educación de lo humano y anuncio del evangelio, pertenencia a un Grupo e inserción en la Iglesia. Todo converge en la unidad; y es la síntesis vital propia de la santidad. De aquí deriva una fuerza increíble de acción y de testimonio, por la energía del Espíritu que ha tomado posesión de toda la persona y puede hacer de ella un libre y gozoso instrumento de su acción"

(art. 30)





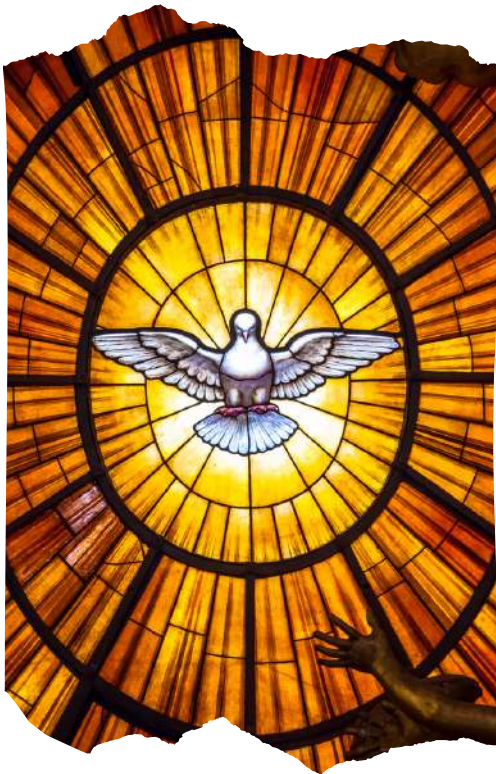
## 6. CELEBRAMOS

“La caridad apostólica constituye, para cada miembro de la Familia Salesiana, el principio interior y dinámico capaz de unificar las múltiples y diversas actividades y preocupaciones cotidianas. Favorece la fusión en un único movimiento interior de los dos polos inseparables de la caridad apostólica: la pasión por Dios y la pasión por el prójimo”

(art. 30)



Queremos, por ello, hacer Oración, dando gracias por la espiritualidad que se nos ha dado y queremos cultivar como familia salesiana: Oración al Espíritu Santo (Autor: San Agustín)



Ven a mí, Espíritu Santo,

- **Espíritu de sabiduría:**

dame mirada y oído interior  
para que no me apegue a las cosas materiales,  
sino que busque siempre las realidades del Espíritu.  
Ven a mí, Espíritu Santo,

- **Espíritu de amor:**

haz que mi corazón  
siempre sea capaz de más caridad.  
Ven a mí, Espíritu Santo,

- **Espíritu de verdad:**

concédeme llegar al conocimiento de la verdad  
en toda su plenitud.  
Ven a mí, Espíritu Santo,

agua viva que lanza a la vida eterna:  
concédeme la gracia de llegar  
a contemplar el rostro del Padre  
en la vida y en la alegría sin fin.  
Amén

